

ANTES DE TU CITA Y DESPUÉS DEL TALLADO

Prepárate para tu corona

Guía para adultos con una corona sobre un diente natural. La preparación del diente, el provisional y la cementación definitiva tienen cuidados y citas distintos.

1. Qué haremos y por qué hay varias etapas

- La corona recubre un diente que necesita protección o reconstrucción. El tallado le da forma para que la corona ajuste; después se toman impresiones o un escaneo.
- Mientras se fabrica la definitiva, generalmente se coloca una corona provisional para proteger el diente. Algunos tratamientos se completan en una sola cita; confirma cuál es tu plan.
- Una corona no implica automáticamente hacer endodoncia o colocar un poste. Depende del estado del diente. Si ya tienes tratamiento de conductos, conserva también sus indicaciones y revisiones.

2. Antes de acudir

- Informa alergias a anestésicos, látex, metales o materiales dentales; enfermedades, embarazo y los tratamientos médicos que recibes. No cambies ningún tratamiento por tu cuenta.
- Avísanos de dolor previo, golpes, sensibilidad o si aprietas o rechinas los dientes. Lleva tu guarda o retenedor si lo usas: puede necesitar ajuste después de cambiar la forma del diente.
- Completa los estudios y tratamientos de caries o encías indicados. Pregunta por el material, la apariencia esperada y las citas pendientes; comunica tus dudas antes de iniciar.
- Cuando la cita sea únicamente para tu corona con anestesia local, normalmente puedes hacer una comida ligera antes y llegar con los dientes limpios. Si además te harán otro procedimiento, confirma previamente sus indicaciones personales.

3. Al salir: anestesia y molestias iniciales

- Si recibiste anestesia, espera a recuperar la sensibilidad antes de comer o masticar; evita bebidas calientes mientras sigas adormecido. Respeta además la espera para comer indicada por el cemento utilizado.
- Puede haber encía sensible y sensibilidad breve al frío o calor, sobre todo si el diente conserva su pulpa. Deben ir disminuyendo; modera las temperaturas que te molesten y elige comida suave.
- Dolor fuerte, espontáneo, que te despierta o que empeora requiere revisión, aunque haya pasado poco tiempo.
- Habitualmente puedes retomar tus actividades según cómo te sientas. Si la corona toca primero al cerrar, no intentes acostumbrarte ni desgastarla comiendo: comunícate para revisar la mordida.

ANTES DE SALIR: confirma qué corona llevas, cómo está cementada, cuándo puedes comer y cuándo será tu siguiente cita.

MIENTRAS LLEVAS LA CORONA PROVISIONAL

Protege tu provisional

El provisional protege el diente entre citas y está pensado para retirarlo en el consultorio. Que se vea bien o no duela no lo convierte en una solución definitiva.

4. Alimentación y hábitos entre citas

- Una vez que puedas comer, elige alimentos suaves y mastica preferentemente del lado contrario. Si se trataron ambos lados, pregunta qué zonas puedes usar; no pruebes la resistencia del provisional.
- Evita chicle, caramelos pegajosos, hielo, huesos, semillas muy duras y granos sin reventar. Corta los alimentos en trozos y no muerdas piezas grandes con una corona provisional de enfrente.
- No juegues con la corona usando la lengua, uñas o dedos; no abras envases con los dientes. Si una guarda o retenedor ya no entra con facilidad, no lo fuerces: pide revisión.
- Acude a la prueba o cementación en la fecha indicada. Si no puedes asistir, avisa para reprogramar y mantener protegido el diente; no prolongues el provisional por tu cuenta.

5. Higiene sin despegar la corona

- Cepilla dos veces al día con cepillo suave y pasta fluorada, incluida la corona y la unión con la encía. Limpia con cuidado; dejar placa acumulada no protege el provisional.
- Limpia entre los dientes cada día con la técnica indicada. Si utilizas hilo junto al provisional, introdúcelo suavemente y retíralo por un costado, soltando un extremo, para no tirar de la corona hacia fuera.
- Pide que te enseñemos la técnica. Si el hilo se atora, se deshilacha o mueve la corona, no lo fuerces ni uses palillos: consulta. Si hay piezas unidas, el instrumento y el recorrido del hilo deben adaptarse.
- Un enjuague no reemplaza el cepillo ni la limpieza entre dientes. Si tienes dudas sobre tu higiene, pide una demostración adaptada a tu corona.

6. Si se afloja, rompe o se cae

- Comunícate con la clínica ese mismo día para organizar la revisión, aunque no duela. Una corona floja necesita atención; no esperes a perderla para avisar.
- Si se desprende completamente, sácala de la boca sin dificultad, guárdala en un recipiente y tráela. Si sigue unida, no la arranques. No la dejes suelta en la boca ni duermas con una corona desprendida.
- No la pegues con adhesivos domésticos ni la fuerces sobre el diente. No intentes recementarla sin orientación directa del odontólogo. Mientras te revisan, evita masticar ahí y limpia con suavidad.
- Si parece haber un poste o fragmento de diente dentro de la corona, no lo separes ni rasques. Si no encuentras la pieza y crees que la tragaste, solicita orientación médica; si te cuesta respirar, es una emergencia.

EL PROVISIONAL NO DEBE QUEDARSE FLOJO. Si se desprende o rompe, avisa y conserva la pieza; no intentes repararla con pegamento.

PRUEBA, CEMENTACIÓN Y CUIDADO A LARGO PLAZO

Cuida tu corona definitiva

La definitiva restaura el diente para su uso habitual. Antes de irte, confirma que entiendes las restricciones iniciales y cómo mantener limpia la zona.

7. Durante la prueba y antes de cementar

- El odontólogo revisará ajuste, contactos y mordida. Comenta si notas presión excesiva, una corona alta, una forma incómoda o dudas sobre color y apariencia antes de la cementación final.
- Pregunta si quedará cementada de forma definitiva o temporal para observarla. Una corona definitiva colocada con cemento temporal sigue necesitando cuidados de retención provisional y una cita de seguimiento.
- No aceptes dolor fuerte como algo que deba resolverse solo por colocar la corona. Si hace falta, se revisará el diente o se ajustará el plan antes de terminar.

8. Después de cementarla

- Respeta el tiempo indicado antes de comer o masticar con la corona. Depende del cemento y del tratamiento; no hay una espera universal de 30 minutos, una hora o 24 horas para todas las coronas.
- Si hubo anestesia, espera también a recuperar la sensibilidad. Después comienza con comida fácil de masticar y retoma tu dieta según tolere y te indiquen.
- Puede haber sensibilidad leve o encía molesta que va disminuyendo. Consulta si el frío o calor dejan dolor prolongado, si hay dolor nocturno o espontáneo, o si la molestia empeora.
- Si la corona pega primero, te obliga a desviar la mandíbula o duele al cerrar, pide ajuste. No intentes limarla ni esperar a que se desgaste. Si se afloja o rompe, sigue los pasos de la página anterior.

9. Cómo conservarla en buen estado

- Cepilla dos veces al día durante unos 2 minutos con pasta fluorada y limpia entre dientes diariamente. Dedica atención al borde de la corona; el diente que queda debajo todavía puede tener caries.
- Escupe la pasta sin enjuagarte inmediatamente. Si usas un enjuague indicado, hazlo en otro horario. Reduce la frecuencia de azúcar y mantén tus revisiones y limpiezas según el riesgo individual.
- Evita morder hielo, objetos duros o alimentos que puedan fracturar o despegar la corona. Si aprietas o rechinas, consulta sobre una guarda ajustada; no uses una que presione la nueva restauración.
- Avisa si se atora comida repetidamente, el hilo siempre se rompe o la encía sangra de forma persistente. Definitiva no significa indestructible ni de duración garantizada: necesita mantenimiento y revisión.

LA CORONA NECESITA LIMPIEZA Y CONTROLES. Una mordida alta, dolor persistente o una pieza floja deben revisarse, aunque la corona sea definitiva.

CUÁNDO PEDIR AYUDA Y TU PLAN PERSONAL

Reconoce las señales

La sensibilidad leve debe mejorar. Dolor intenso, una corona floja o signos de infección requieren valoración; no esperes a la siguiente cita si el problema empeora.

10. Comunícate con la clínica el mismo día

- Se afloja, cae o fractura la corona; se rompe el diente; o aparece un borde que corta la lengua o la mejilla.
- Dolor fuerte, espontáneo, que te despierta o que empeora; dolor al morder o sensación de que la corona toca primero.
- Hinchazón nueva o creciente, pus, fiebre, mal sabor persistente con dolor o malestar, o sangrado que no disminuye.
- El adormecimiento continúa al día siguiente, una lesión impide comer o aparece una reacción alérgica. Si tragaste la corona, pide orientación médica para valorar la pieza y los síntomas.
- Si la clínica no está disponible y el problema es importante, busca urgencias dentales. Un golpe con diente desplazado, expulsado o fractura importante necesita atención dental inmediata.

11. Acude a urgencias médicas ahora

- Dificultad para respirar, hablar o tragar saliva; atragantamiento o sospecha de haber inhalado la corona o un fragmento.
- Hinchazón rápida de labios o lengua, inflamación que avanza hacia cuello u ojo, cambios en la visión, o sangrado abundante que no se controla.
- Pide ayuda para acudir o llama al servicio local de emergencias. No esperes respuesta por WhatsApp ni conduzcas si estás mareado o te sientes mal.

TU PLAN Y CONTACTO

Paciente: _____ Fecha: _____
Diente: _____ Profesional tratante: _____
Corona: ☐ Provisional ☐ Definitiva Cementación: ☐ Temporal ☐ Definitiva
Espera para comer según el cemento: _____
Próxima prueba o cementación: _____ Control: _____
Teléfono / WhatsApp: _____
Indicaciones personales: entregar por separado.

SI RESPIRAR O TRAGAR SE VUELVE DIFÍCIL, BUSCA AYUDA INMEDIATA. Las indicaciones personales de tu odontólogo tienen prioridad sobre esta guía.